

“Estoy muy contento de haber estudiado Medicina. Soy contrario a la fragmentación o desmembración de la cultura”

de Rof Carballo en la Academia Española de la Lengua dijo, entre otras cosas, del ilustre médico: “El doctor Rof Carballo es una mezcla singularísima en nuestro medio urbano de celta y de germánico y es, sobre todo, la representación de viva del sabio hecho a partes iguales de profundidad y de modestia. A ello hay que añadir otra faceta de su idiosincrasia: la bondad”.

-Don Juan, ¿Por qué se hizo médico?, ¿qué motivaciones tuvo? ¿Por qué eligió la carrera de Medicina cuando era niño o joven?

-Bueno, por afinidad, porque mi padre era veterinario, un gran veterinario. Por su edad, es posible que usted no haya oído hablar de él, pero los que le conocieron saben que hizo una inmensa labor en las secciones de la ganadería y de la economía gallega. Fue una gran personalidad del mundo; o mejor diríamos, del Norte de España. En cierto modo creó una raza bovina gallega, a la que estudió intensamente y de la que hizo una gran labor de propaganda. Fue también un gran economista... Entonces, lógicamente, yo tenía que haber sido veterinario, como era el deseo de mi padre, pero mi vocación fue más por el lado de las Ciencias Médicas. De todas formas yo empecé trabajando bastante en el laboratorio de Veterinaria de

mi padre, siendo aún estudiante de Bachillerato. Pero, ya entonces, me interesaba mucho la Biología.

-O sea, que desde joven se inclinó por la Biología

-Sí, por la Biología en general. Luego, mi padre, viendo mis inclinaciones, ya no se opuso a que fuera médico.

CONTENTO DE HABER ESTUDIADO MEDICINA

-¿Hubiera preferido estudiar, por ejemplo, más Filosofía y otras ciencias próximas, en vez de Medicina?

-No. Estoy muy contento de haber estudiado Medicina. Soy contrario a la fragmentación o desmembración de la cultura. Mi vocación fundamental nació al leer el libro de un gran amigo de mi padre, veterinario como él y catedrático de Fisiología de la Facultad de Veterinaria de Madrid. Se llamaba Téllez y López y era además un buen novelista. Es un hombre olvidado hoy, como tanta gente, que escribió una enciclopedia de cultura general y este fue el libro que influyó de una manera decisiva en mi vida. Este libro enseñaba que una base literaria, filosófica y de cultura general permitía ver la vida como una cosa maravillosa. Y yo he seguido fiel a esa indicación aunque me haya olvi-

dado del libro y de otros miles y miles de libros que he leído después hablando sobre el tema. Por ello, repito, esta fue la primera e importante huella de mi vocación.

-¿En qué Facultad estudió Medicina?

-Como los malos estudiantes en tres Facultades. Lo hice primero en Santiago de Compostela; luego, en Barcelona en donde estudié por cierto con el profesor Pi y Suñer la Fisiología; volví a Santiago a estudiar la Patología General con ese gran clínico que fue Novoa Santos; otra vez a Barcelona a estudiar las Patologías Médicas; y, finalmente, vine a Madrid, en donde, por motivos del servicio militar, no pude acabar la carrera, lo que hice un año después en Santiago consiguiendo el Premio Extraordinario de la Licenciatura.

-He leído que tuvo también a Marañón como maestro

-Sí, estuve trabajando con Marañón, pero antes pasé quince años con Jiménez Díaz.

-¿En la clínica de la Concepción?

-No, entonces la Concepción no existía. Yo estuve con Jiménez Díaz en los años que precedieron inmediatamente a nuestra guerra civil. Allí dirigía yo una sala del viejo Hospital de San Carlos. Y por cierto tuve la satisfacción de tener entre mis cola-

**LA SEMANA DE CASTILLA-LA MANCHA
EL ESCAPARATE PUBLICITARIO DE SU NEGOCIO**

TELEFONOS: 21-04-33 Y 21-04-62